

INTERPELACIÓN A METODOLOGÍAS ACTIVAS PARA LA TRANSMISIÓN DEL CONOCIMIENTO Y EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN ARQUITECTURA: EL *DIARIO REFLEXIVO*

RESUMEN

El *diario reflexivo* es un instrumento recomendado en las metodologías activas establecidas por el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y de gran interés en el marco de una enseñanza interactiva y cooperativa. Como su nombre indica, constituye un soporte (digital o, en su defecto, manual) que, por su misma naturaleza, precisa ser gráficamente subsidiado y en el que el alumno vierte su creatividad y trabajo diario y personal, facilitando, por un lado, convertirse en el eje de su proceso formativo y, por otro, la reflexión sobre las cuestiones fundamentales que se abordan en la materia y el aprendizaje de la misma.

PALABRAS CLAVE

EEES, metodologías activas, arquitectura, arte, enseñanza-aprendizaje, diario reflexivo.

ABSTRACT

A reflective diary is a tool which has been recommended in the active methodologies established by the European Area of Higher Education (EAHE) and is of particular interest in the framework of interactive and cooperative teaching. As its name states, it is a support tool (either digital or manual) and on account of its nature needs to be graphically tangible so that students can use it to save their creative ideas and their daily and personal work. On the one hand, this means that the diary becomes the core centre of their educational process and on the other, a reflection on the basic issues covered in the subject and its learning process.

KEYWORDS

EAHE, active methodologies, architecture, art, teaching-learning, reflective diary.

Lourdes DIEGO BARRADO

Dirección Académica
Escuela Técnica Superior de Arquitectura
de la UNIVERSIDAD SAN JORGE
Zaragoza. ARAGÓN
Campus Universitario Villanueva de Gállego
Autovía A23 Zaragoza - Huesca km. 510
50830 Villanueva de Gállego - Zaragoza
Teléfono: 976-060100
Móvil: 654 92 28 31
e-mail: ldiego@usj.es

BIOGRAFÍA

Lourdes DIEGO BARRADO es doctora en Historia del Arte por el Departamento de Arqueología y Arte bizantinos de la Universidad de París (Sorbonne-I). En la actualidad, es profesora y Directora Académica de la ETSA de la Universidad San Jorge de Zaragoza. Es autora de varios libros y artículos sobre Italia en la Alta Edad Media y sobre arte románico, especialmente rejería, publicados en castellano, francés, inglés e italiano. Sensibilizada desde hace varios años con temas relacionados con innovación docente en la titulación de Arquitectura, ha sido directora científica y técnica del proyecto y posterior publicación *Cuaderno de Viaje a Egipto* (2008), premio de innovación docente de la Universidad Europea de Madrid en 2007.

INTERPELACIÓN A METODOLOGÍAS ACTIVAS PARA LA TRANSMISIÓN DEL CONOCIMIENTO Y EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN ARQUITECTURA: EL *DIARIO REFLEXIVO*

La consecución de una ‘formación integral’ del alumno universitario exige la puesta en marcha de recursos pedagógicos que persigan una adquisición amplia de conocimiento a través de la documentación y la reflexión personal y la potenciación de aptitudes y destrezas.

El estudiante de Arquitectura, versado en conocimientos de índole técnico y que ha sido preparado tradicionalmente y desde el punto de vista académico para responder con solvencia ante materias que lo habilitan directamente para satisfacer las necesidades edilicias inherentes a su profesión, debe ser igualmente instruido en competencias decididamente transversales y enfocadas a la articulación de opiniones y a la formulación de argumentos interpretativos y de análisis, reflexión y crítica. Ello exige la articulación de iniciativas susceptibles de ser consideradas ‘buenas prácticas académicas’ y que favorezcan, de manera eficaz, la potenciación del conocimiento teórico y de las habilidades individuales y colectivas sobre una base incuestionablemente humanística.

Por ello y para ello, las asignaturas de *Cultura y Teoría en Arquitectura I y II*, que se imparten en segundo curso del Grado en Arquitectura en la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad San Jorge de Zaragoza, tienen como objetivo principal superar la tradicional impartición de carácter teórico o magistral para iniciar al alumno en el tema de la investigación y de la crítica en historia de la arquitectura, ejercitándolo en los imprescindibles procesos de documentación y análisis y de elaboración de ejercicios críticos. De igual modo proponen la optimización en la adquisición de conocimientos teóricos con la ayuda de la ejecución de experiencias prácticas, que hagan trascender el componente teórico a la inmediata

percepción artística y arquitectónica, y la aplicación de aquellos en favor de la construcción de un discurso reflexivo y autónomo en el que se pueda amoldar la tan necesaria y demandada transversalidad. Y, todavía, la formación sólida y la sensibilización artística de unos futuros profesionales que puedan ser capaces de hacer frente, con rigor, autonomía y sentido crítico a las nuevas exigencias del mundo laboral¹.

1.- Primeras herramientas de interacción profesor-alumno

Los nuevos recursos pedagógicos exigidos por la Convergencia Europea y que facilitan la interacción responsable y continuada entre profesor y alumno, tales como la *Guía docente de la materia* y la *Plataforma Docente Universitaria* (PDU), permiten una exposición clara de los compromisos docente y discente así como la especificación del tipo de enseñanza y aprendizaje destinado a adquirir las competencias generales y específicas de la titulación establecidas por la normativa académica vigente, que son de aplicación a todas las asignaturas pertenecientes en el caso que referimos al 'módulo Proyectual', así como a las específicas de la materia, definidas por el profesor titular responsable de la misma.

Estos dos recursos académicos, coherentemente y paralelamente estructurados, permiten no sólo una adecuada planificación semestral y semanal de la materia -en lo relativo a la programación- sino además un seguimiento que, perfectamente administrado, facilita la obtención de una notable mejora del rendimiento académico del alumno.

¹ D. A. SCHÖN, *El profesional reflexivo: cómo piensan los profesionales cuando actúan*, tr. e., Barcelona, Paidós, 1998; e *idem*, *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*, tr. e., Madrid, Paidós/MEC, 1992.

En cuanto a la *Guía docente de la materia*, a la claridad en la exposición del compromiso del docente (en cuanto a los contenidos teóricos-prácticos a impartir) y de las responsabilidades del discente (traducidas en 'Actividades de trabajo autónomo', de carácter individual o grupal, con estimación de horas aproximadas de dedicación) siguen los capítulos destinados a 'Metodologías y actividades de enseñanza y aprendizaje' a desarrollar y al 'Sistema de evaluación', que debe ser acorde con las competencias a adquirir y ponderado en virtud de la exigencia concreta de las tareas referidas en el capítulo de trabajo autónomo.

Por lo que respecta a la *Plataforma Docente Universitaria*, desde el comienzo de la impartición de la materia se van reflejando en ella -y con una secuencia semanal- los enunciados de las distintas clases magistrales, los de las tareas de aprendizaje autónomo propuestas así como la documentación necesaria para un adecuado desarrollo de las mismas. Descriptores, explicaciones, advertencias metodológicas, textos y claves interpretativas escanden, de manera regular, los distintos bloques semanales en dicha plataforma.

2.- Cuestiones metodológicas: enseñanza-aprendizaje

La docencia semanal de las materias referidas se articula en una clase magistral y un taller instrumental, cada uno de dos horas de duración. Las clases magistrales del curso se desarrollan según exposiciones teóricas ilustradas con proyección de imágenes y, en ocasiones, con complemento audiovisual y asociadas a trabajos tutelados y vinculados con los talleres instrumentales. En éstos, y con el fin de garantizar el proceso de formación autónoma y cooperativa, los alumnos trabajan, en grupo y de manera individual, realizando búsquedas de información y reflexionando de manera escrita y dibujada y haciendo presentación pública de su trabajo en el aula. El objetivo es que las tareas contempladas en la *Guía docente de la*

materia como 'Actividades de trabajo autónomo' reflejen adecuadamente los conocimientos adquiridos durante la impartición del programa docente y durante la imprescindible formación autónoma del alumno.

Las actividades prácticas consisten en la realización de una serie de tareas de documentación y reflexión (individuales y grupales), que deben ir acompañadas, además, del siempre necesario aparato crítico. Se valora positivamente la correcta contextualización histórico-artística de los temas propuestos; y, de igual manera, la capacidad de análisis y de síntesis, individual y colectiva, así como la originalidad en la redacción y exposición de los contenidos. Los resultados concretos son discutidos en el aula durante las clases presenciales destinadas a tal efecto. Las actividades prácticas finalizan con las respectivas entregas (individual y grupal), cuyos contenidos y formatos de presentación han sido fijados previamente por el profesor responsable y publicados en la *Plataforma Docente Universitaria* para posteriores consultas. El interés está centrado en fomentar el espíritu crítico del alumno así como la adquisición de autonomía e, igualmente, la consecución de la eficiencia en el trabajo en equipo y de sus destrezas personales.

Los alumnos que cursan las materias referidas completan su formación con visitas a edificios relevantes, museos y exposiciones temporales y asistiendo a conferencias o participando en seminarios directamente relacionados con el programa teórico-práctico de las mismas.

Con las distintas actividades enunciadas, se pretende desarrollar en particular las competencias contempladas como específicas de la materia y dirimir la capacidad de trabajo autónomo y cooperativo y de elaboración de un discurso científico, propio y personal, original y creativo; y, todavía, el uso transversal de los conocimientos teóricos y su aplicación en experiencias prácticas, así como la adecuada exposición de los resultados

del proceso de aprendizaje interactivo de una manera objetiva, rigurosa y precisa, demostrando destreza en las expresiones verbal y escrita.

Siguiendo las indicaciones del Plan de la Convergencia Europea, se ha puesto en práctica un sistema de evaluación continua, ponderando el progreso del alumno a lo largo de los diferentes semestres lectivos mediante las oportunas correcciones de su trabajo individual y de su actividad en grupo y de exposiciones orales en el aula, y se ha expresado en una calificación numérica, de acuerdo con lo establecido en la normativa académica vigente.

En la valoración final de los trabajos individuales se tienen en cuenta los siguientes aspectos: el trabajo continuado y reflexivo; la capacidad de documentación, organización, análisis y síntesis; la estructuración de los contenidos de las cuestiones demandadas y la claridad y fluidez en la exposición de los mismos; y las aportaciones personales fundamentadas.

En la valoración final del trabajo grupal se contemplan: la organización y cohesión del grupo; la capacidad de síntesis; la documentación utilizada; la estructuración de los contenidos; la resolución de las cuestiones propuestas; y la gráfica final.

3.- Propuesta de 'buena práctica académica' en la enseñanza de la Arquitectura: el *diario reflexivo*

El *diario reflexivo* es un instrumento recomendado en las metodologías activas establecidas por el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y de gran interés en el marco de una enseñanza interactiva y cooperativa. Como su nombre indica, constituye un soporte (digital o, en su defecto, manual) que, por su misma naturaleza, precisa ser gráficamente subsidiado y en el que el alumno vierte su creatividad y trabajo diario y personal,

facilitando, por un lado, convertirse en el eje de su proceso formativo y, por otro, la reflexión sobre las cuestiones fundamentales que se abordan en la materia y el aprendizaje de la misma.

El *diario reflexivo* potencia una formación completa del alumno, la adquisición de rigor, precisión y objetividad y el espíritu crítico; y debe contener una documentación lo más completa y actualizada posible sobre los temas y/o aspectos seleccionados por el profesor, unida a informaciones, observaciones, análisis, reflexiones, interpretaciones, hipótesis, explicaciones, reconstrucciones y valoraciones personales. Bajo la tutela continuada del docente, el discente utiliza una metodología de investigación fundamental y aplicada (en la que ha sido previamente adiestrado) y pone en práctica un planteamiento coherente así como una serie de estrategias y soluciones que le permitan gestionar eficazmente, previa selección de un formato de entrega individual y creativo, su propio proyecto.

El *diario reflexivo*² supone una apuesta a favor de la innovación y la investigación, en tanto en cuanto permite adquirir una formación, tutelada y autónoma, basada en la documentación, en la acción y la reflexión escrita y gráfica³ y en la crítica. Con este instrumento de conocimiento y de diálogo se construyen distintas formas de ver, conocer, argumentar y, en definitiva, crear. Con él se mejoran actitudes y se potencian aptitudes, haciendo convivir al mismo tiempo distintos registros e intenciones, que persiguen un

² J. L. MEDINA, *Guía para la elaboración del diario reflexivo*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2002.

³ M. I. ALBA DORADO, "Nuevos horizontes en la investigación arquitectónica", en N. J. VÁZQUEZ CARRETERO, P. DURAND NEYRA y E. JUSTO MOSCARDÓ, eds., *Seminario de Innovación e Investigación Docente y Nuevas Metodologías Docentes (Sevilla, 6 de octubre de 2010)*, Sevilla, E.T.S. de Arquitectura de Sevilla, 2010, pp. 91-100, espec. p. 92.

fin común: la adquisición de conocimiento.

El diario reflexivo aúna bien los cometidos del portafolios⁴, del diario personal y del conocido como 'diario académico'⁵ y permite la toma de contacto con la realidad académica, cotidiana y profesional, confiriendo a su autor la libertad para expresarse en un formato personalizado y que registre adecuadamente su esfuerzo, potenciando al mismo tiempo sus habilidades de comunicación escrita y gráfica. Todavía, el diario se convierte en un perfecto instrumento de iniciación a la investigación, en la medida en que en él encuentra cabida, al mismo tiempo, una pluralidad de registros perceptivos destinados a la continua búsqueda del conocimiento⁶.

En la práctica de nuestra actividad docente, el alumno ha elaborado un *diario reflexivo* en soporte digital, en el que se recoge su trabajo diario y personal. En él se desarrollan las cuestiones formuladas en el apartado titulado 'Actividades de trabajo autónomo' de la *Guía docente de la materia*, y en él resultan de directa aplicación los conocimientos adquiridos, dentro y fuera de aula, durante la impartición del programa docente. Además de cumplimentar en él dichas actividades, el alumno debe hacer su propia planificación, su acopio de documentación y reflexionar sobre el contenido de las exposiciones teórico-prácticas de la materia y, en definitiva, sobre el acervo que constituyen las fuentes primarias y las fuentes secundarias de la investigación en la que se inicia. El alumno debe ser capaz de generar, tras el análisis riguroso de la documentación utilizada, su propia tesis o

⁴ N. LYON, *El uso del portafolios*, Buenos Aires, 1999; y V. KLENOSKI, *Desarrollo del portafolios para el aprendizaje y la evaluación*, Madrid, Narcea, 2004.

⁵ P. D. VAIN, "El diario académico: una estrategia para la formación de docentes reflexivos", *Perfiles Educativos*, año/vol. XXV, n. 100, pp. 56-78.

⁶ M. A. ZABALZA BERAZA, *Diarios de clase. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional*, Madrid, Narcea, 2004.

discurso teórico y de exponerla y defenderla en una redacción personalizada. Y, todavía, tiene que mostrar capacidades en los lenguajes escrito y gráfico; por ello, está llamado a ilustrar con imágenes originales sus exposiciones y/o reflexiones teóricas. Y todo ello debe estar perfectamente integrado en un formato, a elección del alumno, que permita la inclusión de un aparato crítico rigurosamente científico, es decir, de un repertorio iconográfico, de una bibliografía científica y de las menciones a la información que haya obtenido por vía telemática.

Para dar cumplida satisfacción al proyecto, el discente debe mantener un ritmo continuado de trabajo tutelado y pautado (con una serie de horas de dedicación semanal, establecidas previamente en la propia *Guía docente de la materia*) y demostrar un interés creciente por su formación individual y por la del grupo con el que interactúa. De este modo, el *diario reflexivo* se convierte en un valioso instrumento de aprendizaje, a partir de las apreciaciones en debates de opinión de otros miembros del grupo, y de crítica constructiva que permite, inclusive, la autocrítica y la autoevaluación sobre la progresión en los conocimientos del alumno.

Antes de su entrega formal, que tiene lugar al culminar los respectivos semestres del curso académico, el alumno realiza una defensa pública de su diario en el aula, donde se deben evidenciar, con una línea argumental propia, los conocimientos y competencias académicas adquiridos además de su capacidad discursiva para interactuar con el docente y con el resto de discentes, llamados a participar -de manera seria, crítica y reflexiva- en el debate posterior y a contribuir en favor de la mejora del proyecto con propuestas claras y distintas. Durante su exposición, el alumno debe ser capaz de transmitir adecuadamente el planteamiento de su trabajo y motivar suficientemente sus elecciones y exponer tanto la metodología empleada como las principales dificultades encontradas y las soluciones

para ellas arbitradas. Sin obviar, por ello, la prospectiva de futuras vías de análisis.

4.- Aplicación del *diario reflexivo* a la enseñanza de la Arquitectura

Los temas tratados en el *diario reflexivo* del presente curso académico de manera pormenorizada y que han despertado un mayor interés entre el alumnado han sido los siguientes: evolución de la tumba en el mundo antiguo; forma, significado y función del templo en Grecia y Roma; los edificios de planta longitudinal y central en las Edades Media y Moderna; y los movimientos arquitectónicos de mayor trascendencia de los siglos XIX y XX. Con el fin de satisfacer el conocimiento de algunas obras señeras de arquitectura de los períodos históricos referidos, se han aunado habilidades interpretativas, de contextualización y documentación y gráficas ([fig. 1: véase el póster elaborado por los alumnos del curso que se adjunta](#)).

Se han potenciado, especialmente, las tareas destinadas al bloque de 'Iniciación a la investigación en Arquitectura', en la parte de concepto - investigación fundamental- y, muy especialmente, en la de aplicación directa a casos prácticos -investigación aplicada-. De esta forma, se ha pretendido ejercitar a los alumnos en la adquisición de conocimiento a través de la aproximación a las fuentes y del análisis y crítica de textos de Arquitectura.

En este sentido, se han dirigido tareas que requerían la lectura pausada y la comprensión de textos antiguos relacionados con obras construidas del mundo antiguo, medieval, moderno y contemporáneo. Además, los alumnos han trabajado con profundidad con artículos de investigación escritos en idiomas extranjeros (inglés e italiano); destacamos, por su singular importancia, un texto del arquitecto Richard Krautheimer,

pertenciente a su prestigiosa obra *Corpus Basilicarum Christianarum Romae* y dedicado a la basílica de los santos Pedro y Marcelino en Roma. De alto contenido teórico y lingüístico, su lectura ha permitido la aproximación del alumnado a la metodología multidisciplinar de la investigación en arquitectura y le ha hecho recapacitar sobre el bagaje cultural, arquitectónico, histórico y artístico demostrado por el autor a la hora de afrontar el análisis de un edificio de la Antigüedad Tardía -sobre el que disponemos de diversas fuentes escritas y gráficas medievales y modernas y relativos restos arqueológicos- y que le permite no sólo contextualizar perfectamente el singular monumento sino proponer además una reconstrucción del mismo.

Para facilitar su lectura y su aprehensión, la profesora titular de la asignatura ha dedicado una clase magistral a la contextualización histórico-artística del edificio y un taller instrumental al desglose de la información más relevante reflejada en el escrito. Todavía y a través de la PDU se han avanzado algunas claves interpretativas así como enunciado las principales cuestiones en torno a las cuales desarrollar la reflexión y la crítica textual, advirtiendo de la necesidad de elaborar un aparato crítico personal.

La resolución de esta tarea ha permitido afrontar seguidamente, mediante la interpretación de un texto egregio de Eusebio de Cesarea sobre la consagración de la desaparecida basílica catedral de Tiro y de la iconografía que ofrece el conocido como mosaico de la *Ecclesia Mater* de Tabarka conservado en el Museo del Bardo (Túnez), la reconstrucción virtual del edificio que describió Eusebio.

Otras tareas afrontadas por los discentes han tenido la virtud de insistir en el conocimiento de las fuentes originales y de las teorías que aportan singulares claves interpretativas para el análisis espacial y crítico de

grandes hitos arquitectónicos de los períodos antiguo, medieval, moderno y contemporáneo y su relación con el contexto urbano. Tal es el caso del emblemático San Pietro in Vaticano, edificio embellecido y transformado a lo largo de los siglos y representativo de singulares momentos históricos de especial relevancia para la Historia de la Arquitectura. La construcción de un altar y de una *memoria* en honor al apóstol (ss. II-IV), la transformación del presbiterio y la creación de una cripta anular (fines del s. VI) o las intervenciones de egregios arquitectos como Bramante, Rafael, Miguel Ángel o Maderno (ss. XVI-XVII), han sido analizados por el alumnado mediante tareas de análisis de textos y de documentación bibliográfica y gráfica.

Y, como no podía ser de otra manera, se ha atendido además la necesidad del estudiante de Arquitectura de reflexionar sobre su propia trayectoria académica, presente y futura, gracias a la inclusión en el *diario reflexivo* del *curriculum vitae* personal y de la elaboración de la llamada 'Prospectiva de trayectoria curricular', documento que permite al alumno evaluar los méritos que posee en la actualidad y aquellos que precisa y debe potenciar en el inmediato futuro para poder afrontar con solvencia los retos académico y profesional.

A la experiencia del *diario reflexivo* se ha sumado la confección, por el alumnado, de un cuaderno de Bitácora o *taccuino* que facilita no sólo una aproximación científico-académica a la obra de arquitectura construida sino, además, una experimentación física y emocional a través de dibujos y anotaciones que conformarán, sin duda, una significativa y original aportación frente a tradicionales métodos de enseñanza y aprendizaje de la Historia de la Arquitectura⁷.

⁷ Partimos de una primera experiencia, que nos reportó grandes resultados y que se recoge en la siguiente publicación: L. DIEGO, dir., *Cuaderno de Viaje a Egipto*, Madrid, Villaviciosa de Odón, Escuela Superior de Arte y Arquitectura, Universidad

A todo lo expuesto se ha sumado la dirección de trabajos grupales, destinados a potenciar las habilidades interpersonales y el trabajo interactivo y colaborativo. El resultado ha sido la presentación de varios paneles, de composición libre, donde se han relacionado edificios de períodos histórico-artísticos diferenciados y potenciado la tesis o reflexión y la gráfica arquitectónicas. En ellos se han analizado los siguientes aspectos: escala; volumetría y jerarquía espacial; estructura; pieles, envolventes y materiales; vanos e iluminación; secuencia y circulación; e influencias posteriores. Cada trabajo grupal ha sido completado con un informe razonado, en el que han quedado reflejados la motivación de la elección de los hitos arquitectónicos, el planteamiento inicial y tras las diferentes revisiones críticas, la metodología empleada, la documentación y el análisis crítico de la misma, los resultados alcanzados (la 'tesis') y la valoración final y autocrítica.

Europea de Madrid, 2008. En dicha publicación colaboraron, como autores de los textos y de las ilustraciones, en torno a cien personas entre alumnos y profesores de la referida universidad. Para una primera toma de contacto con la experiencia que ahora relatamos, véase *eadem*, "Proyección de nuestros pasos. El marco teórico-pedagógico del *Cuaderno de viaje a Egipto*", in *ibidem*, pp. 13-23.

Este proyecto fue presentado a las IV Jornadas Internacionales de Innovación Universitaria de la UEM (2007), obteniendo el segundo premio. Véase el texto en: L. DIEGO, "El Cuaderno de viaje a Egipto, una experiencia docente de participación e investigación entre alumnos y profesores", *ibidem* (versión de descarga en pdf in <http://www.uem.es/myfiles/pageposts/jiu/jiu2007/archivos/ADAPTACION%20EEES/Diego%20Barrado,%20Lourdes.pdf>).

Véase, además, nuestra reciente contribución; "El *Cuaderno de Viaje* como herramienta eficaz para la enseñanza de la Historia del arte y de la arquitectura en el marco de las estrategias docentes impulsadas por el EEES", *XVIII Congreso Español de Historia del Arte Mirando a Clio. El arte español espejo de su historia (Santiago de Compostela, 20-24 septiembre, 2010)*, en prensa. Allí analizamos la referida experiencia o propuesta didáctica que, unida a otras experiencias pedagógicas y a la experimentación curricular (o adecuación de los contenidos de la materia a impartir en función del grupo receptor, en este caso del alumnado) conforman la innovación curricular y facilitan la necesaria interrelación entre teoría y práctica, lo que se conoce como praxis educativa.

5.- Valoración final

Resolver de forma adecuada la relación entre teoría y práctica es uno de los retos de la enseñanza universitaria⁸ y del Espacio Europeo de Educación Superior. La reflexión sobre esta trascendental necesidad nos obliga a los docentes a canalizar herramientas y formatos eficaces, que faciliten la reflexión y la crítica y permitan adquirir conocimiento y capacitación.

En este contexto, el *diario reflexivo* se convierte en un instrumento de diálogo entre las expresiones escrita y gráfica, que forma al alumno en competencias transversales y en la potenciación de su capacidad crítica y de sus habilidades artísticas. Y que permite la originalidad y diversidad en cuanto al formato, la generación constante de recursos, el desarrollo de la creatividad, la interacción con el docente y con el grupo, facilitando al mismo tiempo reflexión, aprendizaje y disfrute.

⁸ VAIN, "El diario académico: una estrategia para la formación de docentes reflexivos", *o. c.*, p. 67.